

## Felipe Calderón ¿reprobado?

**L**a situación actual del gobierno de Felipe Calderón por varias razones es muy compleja: esta semana se rebasó la cifra de 5 mil muertes en 2008, como consecuencia de la guerra contra y entre las bandas del crimen organizado. Y en lo que va de la actual administración, la cifra rebasa ya las 7 mil 800 víctimas.

Además, se han registrado desplomes insólitos en las perspectivas de crecimiento económico como producto del impacto de la crisis económica norteamericana, ya que según cifras de la OCDE, nuestro país crecerá este año sólo 1.9% en lugar del 2.8% que se había proyectado. Mientras que para 2009 se prevé apenas 0.4%.

Se produjo una enorme disminución en la creación de empleos —del millón de empleos que se planeaba crear anualmente al inicio de esta administración—, ya que sólo se han generado en este año, según cifras de Secretario del Trabajo, alrededor de 375 mil. Esta es una parte de lo negativo de estos dos años, pero también hay una parte positiva. Si recordamos que el primero de diciembre de 2006 todo indicaba que México se precipitaba hacia una tormenta de ingobernabilidad e incluso hacia posibles estallidos sociales, a dos años de distancia los adversarios políticos y los enemigos —que no son lo mismo—, están bien identificados. Hay riesgos pero no falta de gobierno, ya que se diga

lo que se diga, en los últimos 24 meses se registraron avances en reformas importantes que son fruto del consenso de las fuerzas políticas y que allanan el camino para transformaciones más profundas en otros ámbitos como el educativo, laboral y de impartición de justicia.

Como expresó el Presidente el 30 de noviembre: “el programa de infraestructura, el combate al crimen organizado o las reformas estructurales realizadas en materia hacendaria o de pensiones, de transparencia del gasto, en materia electoral, la reforma Judicial Penal, la reforma a Petróleos Mexicanos, la Alianza por la Calidad de la Educación, todos, todas y cada una de ellas han sido transformaciones profundas que cambiarán, estoy seguro, el rostro de México... “en dos años de gobierno hemos demostrado que las dificultades no se evaden, sino que se enfrentan con decisión. Y al hacerlo, se supera la adversidad y se abren nuevos horizontes para el país”.

Si algo distingue al gobierno actual es la determinación y el empeño por dar resultados positivos en la guerra contra el crimen organizado, que le estaba ganando la carrera al Estado.

No perdamos de vista, además, que algunas iniciativas,  
Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>07.12.2008</b>	Sección <b>Opinión</b>	Página <b>2</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------

como la Alianza por la Calidad de la Educación, al trastocar y transformar los añejos cotos de poder en la estructura burocrática del sistema educativo nacional, implica correr riesgos —como lo hemos estado observando en Morelos y Guerrero y Oaxaca— que, empero, es necesario enfrentar. No pueden seguir existiendo ámbitos de extraterritorialidad legal. Urge que todos nos sometamos al imperio de la ley. La crisis económica, por otra parte, no es culpa del actual gobierno, aunque pueda hacer mucho más para enfrentarla. Por eso, sería conveniente que revise de forma realista las fortalezas y debilidades de nuestro sector financiero, así como de otras áreas estratégicas —no sólo la energética— que pueden detonar el desarrollo regional en nuestro país para generar los empleos que se requieren urgentemente. En el caso de la guerra contra el crimen organizado y el narcotráfico, no bastan las buenas intenciones y durante muchos años no se hizo nada. En éste y otros ámbitos “se dejó hacer, se dejó pasar”. En el mensaje del Presidente quedó clara la decisión de continuar con esta batalla: “Hoy padecemos las consecuencias de años de indiferencia ante el cáncer de la criminalidad, la impunidad y la corrupción. Este mal se convir-

tió en una amenaza para la paz y el bienestar de las familias mexicanas y representa un desafío para la viabilidad misma del Estado... lo más fácil para el gobierno federal hubiera sido cerrar los ojos ante la realidad. No lo hicimos, decidimos enfrentarla con todas sus consecuencias”.

Más allá de lecturas optimistas o pesimistas, a dos años de gobierno necesitamos reconocer la realidad en toda su complejidad y enfrentar los problemas llamando a las cosas por su nombre.

Ciertamente los mexicanos debemos exigir resultados concretos de nuestros gobernantes, pero también es importante que seamos capaces de reconocer lo positivo y mirar, en lo mucho que falta, la necesaria participación de todos nosotros en la cosa pública. No participar en política es abdicar y sólo criticar sin asumir la propia responsabilidad es demagogia.



**Manuel Gómez Granados**